



Vigilada Mineducación

**“VAMOS SIENDO: ASPIRACIONES EN LA CONSTRUCCIÓN DE
COMUNIDAD” – MARCO TEÓRICO**

MARIA AUXILIADORA MARTINEZ AMAYA

**Proyecto de grado para optar título de magíster en Gerencia de Empresas Sociales
para la Innovación Social y el Desarrollo Local**

ASESOR

MARIO ENRIQUE VARGAS SÁENZ

UNIVERSIDAD EAFIT

ESCUELA DE FINANZAS, ECONOMICA Y GOBIERNO

**Maestría en Gerencia de Empresas Sociales para la Innovación Social y el
Desarrollo Local**

MEDELLIN

2024

RESUMEN

En el proceso de diseñar una investigación se hace necesario establecer los parámetros, criterios e insumos que puedan orientar el proceso y nos lleven como investigadores a responder la pregunta orientadora que motiva la investigación.

El marco teórico en una investigación analiza la estructura y la jerarquía epistemológica de una teoría, es una descripción detallada de cada uno de los elementos de la teoría que serán directamente utilizados en el desarrollo de la investigación.

El marco teórico cumple, además, la función de ser eje integrador de todo el proceso de investigación. Sin el marco teórico no tiene sentido el problema ni se puede elaborar un diseño metodológico con el cual probar las hipótesis. (Daros, 2002)

A partir de esta idea me permito en este ápice construir el marco teórico que encuadra la investigación “Vamos Siendo: aspiraciones en la construcción de comunidad” y con ello iniciar, dando sentido a los hechos que orientan el camino de esta investigación con el propósito de responder a la pregunta ¿De qué modo las aspiraciones personales pueden contribuir eficazmente al proceso sostenible de desarrollo local?

Según Arjun Appadurai *la capacidad de aspirar es una construcción colectiva basada en un sistema de ideales*. (Appadurai & Villegas, 2016) es por ello por lo que conocer las aspiraciones de los sujetos, permite identificar cuáles son los factores que los movilizan, de qué forma y bajo qué criterios construyen la idea de calidad de vida y bienestar.

Palabras clave: marco teórico – investigación – diseño metodológico – marco conceptual

ABSTRACT

In the process of designing a research, it is necessary to establish the parameters, criteria and inputs that can guide the process and lead us as researchers to answer the guiding question that motivates the research.

The theoretical framework in research analyzes the structure and epistemological hierarchy of a theory; it is a detailed description of each of the elements of the theory that will be directly used in the development of the research.

The theoretical framework also fulfills the function of being the integrating axis of the entire research process. Without the theoretical framework, the problem makes no sense, nor is it possible to elaborate a methodological design with which to test the hypotheses (Daros, 2002).

From this idea I allow myself in this apex to build the theoretical framework that frames the research "Vamos Siendo: aspirations in the construction of community" and with it to begin, giving sense to the facts that guide the path of this research with the purpose of answering the question "How can personal aspirations contribute effectively to the sustainable process of local development?"

According to Arjun Appadurai, the capacity to aspire is a collective construction based on a system of ideals (Appadurai & Villegas, 2016), which is why knowing the aspirations of the subjects allows identifying the factors that mobilize them, in what way and under what criteria they construct the idea of quality of life and well-being.

Keywords: theoretical framework - research - methodological design - conceptual framework

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	5
JUSTIFICACIÓN	7
OBJETIVOS	8
GENERAL	8
ESPECÍFICOS	8
FICHA TECNICA DE LA INVESTIGACIÓN	9
MARCO TEÓRICO	10
La capacidad de aspiración	10
Las aspiraciones y la anticipación al futuro	14
Capital Social	16
BIBLIOGRAFIA	22

INTRODUCCIÓN

En el marco del proyecto de investigación “Vamos Siendo: aspiraciones en la construcción de comunidad”, cuyo objetivo es identificar a través de un estudio de campo como las aspiraciones y las capacidades de aspiración contribuyen eficazmente en procesos sostenibles de desarrollo local - caso comuna 4, 8 y 13 en Medellín – Colombia. Se hace necesario estructurar el proyecto de investigación bajo una modalidad investigativa con componentes cualitativos y cuantitativos que permitan el abordaje de la pregunta de interés: ¿De qué modo las aspiraciones personales pueden contribuir eficazmente al proceso sostenible de desarrollo local?

Para ello se hace necesario en términos investigativos partir de los insumos que nos permite el marco teórico y conceptual, orientar la investigación y construir lo que sería la ruta de navegación de la investigación.

Metodológicamente toda investigación o proyecto se inicia con un conjunto de consideraciones acerca de lo que se desea estudiar. Lo que los investigadores ya saben de esos temas es el punto de partida, que se complementa con lecturas previas guiadas por unas preguntas orientadoras que les permite la construcción del marco teórico.

El marco teórico constituye un corpus de conceptos de diferentes niveles de abstracción articulados entre sí que orientan la forma de aprehender la realidad. Incluye supuestos de carácter general acerca del funcionamiento de la sociedad y la teoría sustantiva o conceptos específicos sobre el tema que se pretende analizar. En el nivel más general de la teoría encontramos el paradigma. Este constituye un conjunto de conceptos teórico-metodológicos que el investigador asume como un sistema de creencias básicas que determinan el modo de orientarse y mirar la realidad. Estos principios no son puestos en cuestión por el investigador en su práctica cotidiana: más bien funcionan como supuestos que orientan la selección misma del problema o fenómeno a investigar, la definición de los objetivos de investigación y la selección de la estrategia metodológica para abordarlos. (Sautu, 2005)

Según Patricia Rivera-García en su ensayo *Marco teórico, elemento fundamental en el proceso de investigación científica*, menciona que el marco teórico tiene dos aspectos diferentes.

Por una parte, permite ubicar el tema objeto de investigación dentro del conjunto de las teorías existentes con el propósito de precisar en qué corriente de pensamiento se inscribe y en qué medida significa algo nuevo o complementario.

Por otro lado, el marco teórico es una descripción detallada de cada uno de los elementos de la teoría que serán directamente utilizados en el desarrollo de la investigación. También incluye las relaciones más significativas que se dan entre esos elementos teóricos.

De esta manera, el marco teórico está determinado por las características y necesidades de la investigación. Lo constituye la presentación de postulados según autores e investigadores que hacen referencia al problema investigado y que permiten obtener una visión completa de las formulaciones teóricas sobre las cuales debe fundamentarse el conocimiento científico propuesto en las fases de observación, descripción y explicación. De esta forma el marco teórico es un factor determinante de la investigación pues sus diferentes fases están condicionadas por aquél. (Rivera-García Patricia, 2003)

El marco teórico cumple, además, la función de ser eje integrador de todo el proceso de investigación. Sin el marco teórico no tiene sentido el problema ni se puede elaborar un diseño metodológico con el cual probar las hipótesis. (Daros, 2002)

Teniendo en cuenta lo anterior, la construcción de cualquier investigación social parte de la construcción del marco teórico, un marco teórico es lo que encuadra, contiene, ubica y hace relevante el sentido del problema. (Daros, 2002)

A partir de esta idea me permito en este ápice construir el marco teórico que encuadra la investigación “Vamos Siendo: aspiraciones en la construcción de comunidad” y con ello iniciar, dar sentido a los hechos o fenómenos y orientar el camino de esta investigación con el propósito de responder a la pregunta ¿De qué modo las aspiraciones personales pueden contribuir eficazmente al proceso sostenible de desarrollo local?

A continuación, se hace una revisión documental, que busca teorizar las diversas variables y categorías desde donde se pretende abordar esta investigación.

Es necesario indicar que los referentes aquí señalados se confrontaran en la práctica con la experiencia de los actores involucrados de conformidad con lo planteado en el estudio de campo. Cuyo objetivo general es identificar a través de un estudio de campo como las aspiraciones y las capacidades de aspiración contribuyen eficazmente en procesos sostenibles de desarrollo local - caso comuna 4, 8 y 13 en Medellín – Colombia.

JUSTIFICACIÓN

Con la presente investigación buscamos responder a la pregunta ¿De qué modo las aspiraciones personales pueden contribuir eficazmente al proceso sostenible de desarrollo local? la cual esta ubicado en el marco del proyecto de investigación “Vamos Siendo: aspiraciones en la construcción de comunidad”, cuyo objetivo es identificar a través de un estudio de campo como las aspiraciones y las capacidades de aspiración contribuyen eficazmente en procesos sostenibles de desarrollo local - caso comuna 4, 8 y 13 en Medellín – Colombia.

Esta investigación es relevante teniendo en cuenta que la capacidad de aspiración como capacidad cultural busca fortalecer la construcción de otras capacidades orientadas a la reducción de la pobreza (Appadurai, 2013). Es una capacidad que está orientada al empoderamiento y de esta manera permitir una comprensión entre las diferentes variables del sistema social. Elementos que son esencial para comprender los imaginarios de calidad de vida y bienestar personal.

Teniendo en cuenta lo anterior, el objetivo de este insumo es diseñar el marco teórico y conceptual que permita el abordaje de la investigación “Vamos Siendo: aspiraciones en la construcción de comunidad”, teniendo en cuenta las categorías conceptuales propuestas por el diseño metodológico de la investigación.

De manera específica conceptualizar la teoría de las aspiraciones y su relación con la calidad de vida y el bienestar personal, realizar un comparativo conceptual de las diversas definiciones del concepto de aspiraciones según los autores referidos, identificar las principales características del concepto de aspiración y la anticipación al futuro y conceptualizar la teoría de capital social y su incidencia en el desarrollo social.

Es necesario indicar que los referentes aquí señalados se confrontaran en la práctica con la experiencia de los actores involucrados de conformidad con lo planteado en el estudio de campo y de esta manera continuar con la investigación teniendo en cuenta el diseño metodológico propuesto para las siguientes etapas del proceso. Trabajo de campo, análisis de los datos, confrontación con el sistema de categorías y presentación de resultados.

Finalmente, lo que se espera con el marco teórico y conceptual es ser eje integrador de todo el proceso de investigación. Sin el marco teórico no tiene sentido el problema ni se puede elaborar un diseño metodológico con el cual probar las hipótesis. (Daros, 2002)

Es por esto por lo que la construcción de cualquier investigación social parte de la construcción del marco teórico, un marco teórico es lo que encuadra, contiene, ubica y hace relevante el sentido del problema. (Daros, 2002)

Responder a la pregunta ¿De qué modo las aspiraciones personales pueden contribuir eficazmente al proceso sostenible de desarrollo local? hará visible las condiciones de libertad, desarrollo y bienestar social de los miembros de comunidades que se caracterizan por su resiliencia, innovación y trabajo comunitario; de esta forma su experiencia podría ser replicable y en otras comunidades promover valores de sentido de posibilidad y liderazgo colectivo que hagan posible la sostenibilidad y el desarrollo local del territorio.

OBJETIVOS

GENERAL

Diseñar el marco teórico y conceptual que permita el abordaje de la investigación “Vamos Siendo: aspiraciones en la construcción de comunidad”, teniendo en cuenta las categorías conceptuales propuestas por el diseño metodológico de la investigación.

ESPECÍFICOS

- Conceptuar la teoría de las aspiraciones y su relación con la calidad de vida y el bienestar personal.
- Realizar un comparativo conceptual de las diversas definiciones del concepto de aspiraciones según los autores referidos.
- Identificar las principales características del concepto de aspiración y la anticipación al futuro.
- Conceptuar la teoría de capital social y su incidencia en el desarrollo social.

FICHA TECNICA DE LA INVESTIGACIÓN	
Nombre	“Vamos Siendo: aspiraciones en la construcción de comunidad”
Esquema de investigación	https://flinga.fi/s/FVVZZLX
Tema	Analizar el desarrollo de habilidades de aspiración personal como estrategia de construcción sostenible de desarrollo local.
Objetivo General	Identificar a través de un estudio de campo como las aspiraciones y las capacidades de aspiración contribuyen eficazmente en procesos sostenibles de desarrollo local - caso comuna 4, 8 y 13 en Medellín – Colombia.
Pregunta de investigación	¿De qué modo las aspiraciones personales pueden contribuir eficazmente al proceso sostenible de desarrollo local?

MARCO TEÓRICO

A continuación, se hace una revisión documental, que busca teorizar las diversas variables y categorías desde donde se pretende abordar esta investigación.

Es necesario indicar que los referentes aquí señalados se confrontaran en la práctica con la experiencia de los actores involucrados de conformidad con lo planteado en el estudio de campo. Cuyo objetivo general es identificar a través de un estudio de campo como las aspiraciones y las capacidades de aspiración contribuyen eficazmente en procesos sostenibles de desarrollo local - caso comuna 4, 8 y 13 en Medellín – Colombia.

Atendiendo a la pregunta de investigación ¿De qué modo las aspiraciones personales pueden contribuir eficazmente al proceso sostenible de desarrollo local?

La capacidad de aspiración

Es posible indicar que la capacidad es la cualidad y/o condición que tiene una cosa, entidad o persona que hace referencia a la posibilidad de cumplir con una determinada acción, función o tarea específica. La capacidad puede ser inherente o aprendida, lo que nos permite inferir que cada individuo, organización u objeto tiene capacidades y a su vez puede lograr aprender otras.

Basándonos en el ser humano y en lo que respecta a la intención de esta investigación, las capacidades según Amartya Sen citado en (Cejudo, 2007) son una forma de entender la libertad, es un concepto ligado al desarrollo y está vinculado al bienestar social. Según Rafael Cejudo las capacidades se definen como las oportunidades para llevar una u otra clase de vida; lo que puede significar que la capacidad logra estar directamente relacionada con el nivel de desarrollo de una sociedad, la cual en el ejercicio de sus libertades y en la posibilidad de acceder a los recursos que le permitan el ejercicio de sus capacidades, podrá generar calidad de vida para sí mismos y su entorno.

El enfoque de las capacidades sugerido por Sen surge como un marco conceptual desde el cual, juzgar la calidad de vida posibilita tener la libertad para llevar una vida valiosa (Cejudo, 2007). De esta manera el bienestar dependerá del sujeto y su capacidad de

gestionar las condiciones necesarias para ello. Aquí Sen deja ver que las capacidades permiten evaluar no solo el bienestar del individuo, también valoran los acuerdos sociales y el diseño de políticas públicas en la sociedad (Urquijo, 2014) un enfoque que permite identificar condiciones de pobreza, desigualdad, ausencia de desarrollo y calidad de vida para los individuos, los grupos y la sociedad.

Esa capacidad que tiene el individuo de desear unas determinadas condiciones de vida es lo que se conoce como aspiración, un concepto que tiene relevancia en torno a la realización personal y del entorno y que se puede entender junto con las expectativas como una construcción social (Sepúlveda, 2010).

Conocer las aspiraciones de los sujetos, permite identificar cuáles son los factores que los movilizan, de qué forma y bajo qué criterios construyen la idea de calidad de vida y bienestar. He aquí cuando la psicología social plantea que las aspiraciones requieren de un proyecto de vida que se manifiesta como la intención de algo que el sujeto quiere hacer (Sepúlveda, 2010) y que implica la reflexión sobre la situación presente, “el futuro que se desea y sobre los medios con los que se cuenta para lograr dicho proyecto” (Guichard, 1995) citado en (Sepúlveda, 2010) lo que hace de las aspiraciones un proceso de articulación entre la persona y las posibilidades de desarrollo futuro.

Según el PNUD las aspiraciones son las representaciones que se hacen los individuos y los grupos acerca del estado de las cosas, personales o sociales, que desean para el futuro y que se caracterizan como “lo mejor”. (Sepúlveda, 2010)

Esa por ello que las aspiraciones se enfocan en los objetivos que se desean alcanzar y la vida de una persona puede ser vista como un largo proceso en el que el individuo intenta lograr la realización de ciertas aspiraciones. (Universidad del Mar, 2009)

Recurriendo a las herramientas teóricas de la sociología clásica, las aspiraciones podrían ser, citando a Durkheim un hecho social, un modo de pensar, sentir y actuar, que son exteriores al individuo y que están dotados de un poder de coerción. *Un conjunto de representaciones mentales que constituyen el horizonte de metas que cada individuo, grupo o categoría social se fija a sí misma y cuyo logro contribuye a su realización personal e integración social.* (Universidad del Mar, 2009)

La tarea de la ciencia social es prometer, de la manera más dramática, la comprensión de nuestras propias realidades íntimas en relación con las más amplias realidades sociales. (Valencia-García, 2022)

Un elemento que integra las intencionalidades de los sujetos, el tiempo, los recursos y el desarrollo cultural; trascendiendo de lo individual a lo colectivo y que permite entender que las aspiraciones posibilitan capacidades en el individuo para desear distintas condiciones de vida.

Arjun Appadurai define la *capacidad de aspiración*; a priori es un concepto que podría ser asociado solo al individuo, sin embargo, resignifica esta noción y plantea que la aspiración a una buena vida es una capacidad cultural, que tiene que ver con deseos y decisiones formadas en torno a interacciones sociales. Es decir, *la capacidad de aspirar es una construcción colectiva basada en un sistema de ideales*. (Appadurai & Villegas, 2016)

En Paraguay un programa de formación musical implementado en niños y jóvenes de clases media y baja, demostró que el acceso a la educación en música clásica, sinónimo de formación específica para la clase socioeconómica alta; la confianza de acceder y poseer un instrumento musical costoso y la posibilidad de representar a su país en festivales nacionales e internacionales, que implica conocer otros lugares o hacer de la música su fuente de ingresos, generó en estos niños y jóvenes la capacidad de aspirar a un futuro mejor. (Burt, 2021)

En palabras de Appadurai *los más pobres tienden a tener menos aspiraciones por falta de acceso a oportunidades donde puedan experimentar la capacidad de aspirar*, citado en (Burt, 2021) en otras palabras *la capacidad de aspirar es una condición esencial para que los estratos sociales más bajos forjen un futuro mejor*, citado en (International Research Training Group, 2019)

Aquí se hace necesario fortalecer la capacidad de aspiración, la cual para Appadurai al ser concebida como una capacidad cultural: es una dimensión de la cultura orientada al futuro en lógica de desarrollo. Sin embargo, muchas definiciones de cultura contrarían el concepto de desarrollo y muchas veces se lee como un criterio opuesto al futuro ya que a priori buscará la preservación y se entiende el desarrollo como un aliado de la economía que a “futuro” está compuesto de deseos, necesidades y expectativas de los sujetos.

Es por lo anterior, que se hace necesario entender y estudiar el “futuro como una capacidad cultural” (Appadurai & Villegas, 2016) que permita involucrar el debate acerca del

desarrollo y la reducción de la pobreza como una posibilidad de calidad de vida que forja el sujeto a partir de sus aspiraciones.

Fortalecer la idea de aspiración como capacidad cultural está basado en cuatro elementos: el concepto de reconocimiento aportado por Charles Taylor y citado en (Appadurai & Villegas, 2016) definido como la obligación ética que se tiene con aquellas personas que comparten concepciones del mundo diferentes a las nuestras; la relación existente entre la identificación y satisfacción colectiva inspirado por Albert Hirschman asociada a las ideas de fortalecer en los más pobres la potencialidad de expresar sus puntos de vista y obtener resultados orientados a su propio bienestar y el bienestar en todas las sociedad; Amartya Sen en quien la idea de bienestar asociada a la cultura tiene un equivalente más fuerte y busca finalmente ampliar las concepciones sobre la manera como los seres humanos se involucran en sus propios futuros. (Appadurai & Villegas, 2016); y James Fernández quien menciona el consenso como la forma de ayudar a los pobres a promover mejor sus propios intereses colectivos de largo plazo en cuestiones de riqueza, igualdad y dignidad.

Generar capacidad de aspiración ha sido asociada a la pobreza como una estrategia para superarla, ya que la “gente pobre” representa un grupo social, no solo por la carencia o escasez en termino de criterios económicos, sino también la “gente pobre” se caracteriza por una relación ambivalente con las normas sociales: **distancia** y **hostilidad** ante el reconocimiento de la misma lo que les permite sentirse dignos en condiciones de opresión y la **conformidad** acogiéndose a la norma como forma de sometimiento. Esto ha generado que la vida social de los pobres sea condicionada y restringida y se dinamice entre estas dos dimensiones.

Los pobres están a menudo en una posición en la cual se les alienta a suscribir las normas cuyo efecto social es disminuir aún más su dignidad, exacerbar las desigualdades y profundizar su falta de acceso a bienes y servicios materiales. (Appadurai & Villegas, 2016)

Es por ello, que generar condiciones de desarrollo que fomenten el bienestar y la calidad de vida de los individuos, requiere fortalecer la identidad cultural que les permita enfrentarse a estos retos. (International Research Training Group, 2019). Ante la premisa "todo anciano será cuidado y todo niño será criado" (Cheek, 2006) se genera la idea de un pensamiento lineal y anticipatorio, definido por la dinámica del contexto y los hechos de arraigo cultural de conformidad con los sujetos.

Muchas veces nutrir la capacidad de aspiración: es identificar el horizonte colectivo (Appadurai & Villegas, 2016) que permita una elección racional, un ejercicio de planificación (Van Laak, 2008) y anticipación para la toma de decisiones y acciones. (Poli, 2017)

La capacidad de aspiración como capacidad cultural busca fortalecer la construcción de otras capacidades orientadas a la reducción de la pobreza (Appadurai, 2013). Es una capacidad que está orientada al empoderamiento y de esta manera permitir una comprensión entre las diferentes variables del sistema social: objetivos, actores, contexto y normas más inclusivas entre y para los pobres.

Es por ello por lo que a los pobres se les debe motivar al empoderamiento, una forma de reconocimiento que busca aumentar la capacidad de debatir, cuestionar, inquirir y participar de manera crítica, identificando sus necesidades y promoviendo la participación en los objetivos del desarrollo de su territorio.

Las aspiraciones y la anticipación al futuro

Es necesario concebir el futuro examinando el vínculo entre: la imaginación, la anticipación y la aspiración. (Appadurai & Villegas, 2016)

La imaginación es una práctica colectiva (Appadurai & Villegas, 2016), es un recurso vital en todos los procesos y proyectos, y debe ser vista como una energía cotidiana. Víctor Turner citado en (Appadurai & Villegas, 2016) lo definía como momentos “liminales”, que han generado en las personas un despertar mental y emocional, necesarios para la construcción del futuro.

La aspiración ya ha sido estudiada como una noción humanística, sin embargo, para entenderla dentro de la discusión sobre el futuro, es importante tener en cuenta que la capacidad de aspiración es una capacidad cultural en el sentido de que toma su fuerza dentro de sistemas locales de valor, significado, comunicación y disenso. (Appadurai & Villegas, 2016). De esta manera aun cuando la aspiración tiene un espectro universal, no se puede desligar de la comprensión particular y específica del desarrollo.

Se asocia con el concepto de buena vida, vida justa y política de la esperanza “el amplio ámbito de la posibilidad, que es donde el ser humano se mueve con entusiasmo”

(Marina, 2014) que hace que una sociedad o grupo pueda concebir una travesía a un cambio deseable en el estado de las cosas. (Appadurai & Villegas, 2016)

La anticipación puede tener diversidad de nociones, como termino lego, se refiere a todas las actitudes y actividades orientadas hacia el futuro. Como termino técnico, es el tercer nivel de los estudios del futuro, después de la previsión y la modelización de la prospectiva. (Poli, 2017)

Según el estudio de Temporalidades del Futuro realizado por la Universidad de Berlín, *la anticipación puede visualizar el futuro como parte del pasado y del presente a través de la extrapolación de tendencias, el análisis de series temporales y demás, o abordar escenarios completamente desconocidos y ajenos para aumentar la capacidad de distinguir entre escenarios futuros posibles, probables y preferidos.* (International Research Training Group, 2019)

La anticipación utiliza el futuro en su proceso de decisión real: una actitud previsora y el uso del resultado de la actitud para la acción. (Poli, 2017). Puede tener factores internos y externos para la toma de decisiones, las expectativas hacen parte de un comportamiento anticipatorio y las aspiraciones hacen parte de generar capacidad de anticipación.

Según Appadurai citado en (Poli, 2017)

Para desarrollar “un punto de vista general sobre los humanos como hacedores de futuro y de los futuros como hechos culturales” – “necesitamos construir una comprensión del futuro examinando las interacciones entre tres notables preocupaciones humanas que dan forma al futuro como hecho cultural, (a saber) ... la imaginación, la anticipación y la aspiración “.

La sociedad y algunas de sus estructuras son anticipatorias. Los Imaginarios de situaciones futuras son los que permiten la toma de decisiones bajo la premisa de resultados inesperados o esperados, “lo que ha de llegar a ser”. (International Research Training Group, 2019)

No basta con prever el futuro, Pablo González menciona que hace falta construirlo en una especie de “juego entre el destino y la realidad” citado en (Valencia-García, 2022) el futuro no está predeterminado para bien ni para mal, depende de las acciones que se tomen y la preparación – planeación – que se tenga para ello. “Es necesario la construcción

de un mundo en que la sociedad civil controle a los mercados y a los estados para el bien del ser humano.” (Valencia-García, 2022)

Es aquí donde se afirma que la capacidad de anticipación está relacionada con el futuro, trayéndonos de regreso a la cultura en términos generales, se hace necesario colocar el futuro en el centro del pensamiento sobre la cultura y de esta manera crear nuevas temporalidades. (International Research Training Group, 2019) ningún concepto de futuro ha sido nunca exhausto y valido para todas las sociedades o dentro de cada sociedad. Sin embargo, los conceptos de futuro impulsan a la gente a la acción, estas acciones relacionadas con los tiempos venideros pueden ser observadas y analizadas empíricamente como aspiraciones y anticipaciones. (Poli, 2017)

La capacidad de anticipación de los individuos y las comunidades puede mejorar la toma de decisiones, la formación de estrategias y la resiliencia de la sociedad. (Poli, 2017) luego surge el interrogante de entender el futuro a partir de la forma heterogenia de las comunidades. Y es aquí, en la intención de entender el futuro como un hecho cultural que surge la ética de la posibilidad y la ética de la probabilidad (Appadurai & Villegas, 2016) ambas capaces de incluir en la construcción y diseño del futuro.

Capital Social

Este concepto ha sido definido inicialmente por los economistas como el stock agregado de todas las formas de capital de un sistema económico, el capital destinado a la prestación de servicios sociales, el capital acumulado mediante la inversión pública y el valor de las relaciones sociales (Citado por Wall, 1998) (Vargas, 2002)

Portes (1998) descubre que la participación y la pertenencia a grupos tiene consecuencias en el individuo y la comunidad, características que están presentes en el concepto de capital social, haciéndolo un concepto clásico a la luz de Durkheim quien aporta importancia a la vida en grupo como mecanismo para evitar la autodestrucción, aproximándose a una visión marxista que habla de las clases que se movilizan de manera efectiva y pertinente para generar beneficios en si mismos.

De esa misma forma y poniendo como premisa conceptos clásicos sociológicos Carlo Trigilia, menciona que Weber concibe la idea de las redes sociales (recurso para conseguir objetivos: capital social) como un instrumento influyente del desarrollo económico

y Alexis de Tocqueville describió la realidad asociativa y las formas de democracia y participación como forma de capital social al servicio de la población estadounidense.

Surge en escena, Lyda Hanifan (1919) quien remonta el uso de este término cuando describe la importancia que tiene la participación de toda la comunidad para el funcionamiento exitoso de las instituciones. Define el capital social:

Esos elementos tangibles que importan mucho en la vida diaria de las personas, a saber, la buena voluntad, el compañerismo o la camaradería, la comprensión y el trato social entre individuos y familias, características todas ellas constitutivas de la unidad social (...) Abandonado a sí mismo, el individuo es socialmente indefenso (...) Pero si entra en contacto con sus vecinos y estos con nuevos vecinos, se producirá una acumulación de capital social que podrá satisfacer de inmediato sus necesidades sociales y generar unas posibilidades sociales suficientes para mejorar de forma sustancial las condiciones de vida de toda la comunidad. La comunidad en conjunto se beneficiará de la cooperación de todas sus partes mientras que el individuo encontrará el asociarse las ventajas de la ayuda, la comprensión y la camaradería de sus vecinos. (Hanifan, 1916) citado en (Torres Sánchez, 2002)

Hanifan hace parte de los referentes conceptuales tomados más adelante por Putnam para dar forma al concepto de capital social. En los años sesenta aparece Jane Jacobs quien menciona la importancia de las redes vecinales y las califica como el capital social irremplazable de una ciudad. Si bien, su abordaje no tenía como propósito explicar el concepto de capital social si realiza de manera acertada un gran acercamiento. Finalmente, Coleman retoma a Glenn Loury quien en los años ochenta introdujo este termino en discursos sobre movilidad intergeneracional y herencia étnica.

Aunque los primeros conceptos de capital social remontan sus orígenes a los clásicos, aparecen en escena quienes construyen el concepto de Capital Social:

Bourdieu (1986) quien desarrolla el termino de manera conceptual, Coleman (1990) hace un abordaje desde el empirismo y Putnam (1993,1996) quien hace popular esta definición. A continuación, se realiza un abordaje desde estos autores.

Es el agregado de los actuales o potenciales recursos que están relacionados con la posesión de una red perdurable de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuo –en otras palabras, con la pertenencia a un grupo– que le brinda a cada uno de los miembros el respaldo del capital

socialmente adquirido, una credencial que les permite acreditarse, en los diversos sentidos de la palabra (Bourdieu, 1986). Citado por (Vargas, 2002)

Para Bourdieu el capital social de un agente depende de la red de conexiones que pueda movilizar de manera efectiva generando relaciones aprovechables.

James Coleman define el capital social según las funciones que desempeña.

“La función definida por el concepto de ‘capital social’ es el valor que tienen para los actores aquellos aspectos de la estructura social, como los recursos que pueden utilizar para perseguir sus intereses” (Coleman, 1990). Eso implica que el capital social no es una entidad aislada sino una variedad de entidades que tienen dos características en común: consisten en algún aspecto de la estructura social, y facilitan a los individuos que están dentro de la estructura realizar ciertas acciones. (Vargas, 2002)

Para Coleman, el capital social es un bien público por cuanto sus beneficios no sólo son captados por los actores involucrados en una relación social sino por otros promoviendo bienestar colectivo. Involucrando la confianza y la reciprocidad social en la resolución de problemas de acción colectiva (Torres Sánchez, 2002) Ejemplo de esto, las relaciones entre el logro educativo y la desigualdad social.

El capital social es, por tanto, un componente de la estructura y de los procesos sociales, el capital social es productivo, haciendo posible el logro de ciertos fines que serían inalcanzables en su ausencia. Una mirada estructural, como parte de la estructura social de los individuos y funcional al facilitar la relación social que proporciona un mecanismo de acción colectiva para alcanzar un fin.

Posee características de bien público, al no repercutir en beneficios exclusivamente para la persona que lo ha creado; ni el consumo de este reduce la cantidad disponible para todos los que se benefician de él. (Torres Sánchez, 2002).

Según Coleman se puede crear y desarrollar capital social en la medida que se confía en la fiabilidad de las estructuras y se introduzca en las generaciones familiares y los procesos educativos. El abordaje empírico que desarrollado en sus investigaciones, se remonta al compensar con el capital social, el capital humano y cultural que permita demostrar los propósitos de la investigación social.

Robert Putnam, considerado uno de los principales referentes de este concepto, señala el capital social como elementos de la organización social: la confianza, las normas y las redes sociales, las cuales mejoran la eficiencia de la sociedad al facilitar una acción coordinada.(Urteaga, 2013). De esta forma, el capital social acumula al uso, facilita la vida y permite reconciliar interés individual con interés general.

Según Putnam la confianza, se valida como un “recurso moral” necesario para la consolidación del capital social, “a mayor nivel de confianza en la comunidad, mayor probabilidad de cooperación”. Por lo tanto, según el autor se pueden diferenciar dos tipos de confianza la *particularizada* asociada a las personas que conocemos y la *social* o confianza en personas desconocidas. Aparece el principio de reciprocidad y las redes de intercambio social.

Putnam centra su interés en el ‘compromiso cívico’ es decir, el nivel de participación social en organizaciones de pequeña escala y poco jerarquizadas (...) que contribuyen al buen gobierno y al progreso económico al generar normas de reciprocidad generalizada, difundir información sobre la reputación de otros individuos, facilitar la comunicación y la coordinación y enseñar a los individuos.(Vargas, 2002)

Para Putnam, hablar de capital social es reconocer la importancia de las relaciones de confianza como aquellas que permiten que las personas se relacionen, se apoyen mutuamente, promuevan de manera conjunta condiciones de calidad de vida. Al hacer parte de una comunidad se hace necesario trabajar con diferentes tipos de personas, grupos y/o redes sociales que tengan como propósito colectivo el bienestar común y el accionar público.

Lo anterior, fortalecido en la idea que los gobiernos mejor organizados y con mayores indicadores de desarrollo son aquellos donde los ciudadanos son más corresponsables y está más interesados por la función pública de las administraciones locales: el compromiso cívico.

El abordaje del capital social según Putnam y otros estudiosos que apoyaron la apropiación de este concepto; se puede entender de diversas formas: participación social, confianza y reputación, redes sociales informales, desempeño de los gobiernos locales y el comportamiento político.

Incluso también se ha considerado ver la familia como una experiencia de capital social que, al alinearse con las acciones locales de intervención social, pueden generar un entorno de confianza propicio para promover acciones concretas de bienestar social para la comunidad en la que se encuentra involucrada. De la misma manera que las administraciones locales y el Estado en sí mismo.

Sin embargo y cuando Putnam ha colocado este concepto más allá de las ciencias sociales, Coleman señala que el capital social no es una entidad única sino una variedad de aspectos de la estructura social que facilitan la acción individual y colectiva.

Buscando entender el alcance que tiene el capital social Putnam (1993) planteó:

Reconocer la importancia del capital social como sostén de la vida comunitaria no nos exime de la preocupación acerca de cómo se define esta comunidad: quién está adentro y se beneficia del capital social y quién está por fuera sin beneficio. Algunas formas de capital social pueden deteriorar las libertades individuales, como han advertido los comunitaristas. (Vargas, 2002)

El Capital Social también es entendido como el conjunto de recursos reales o potenciales que se vinculan con la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento o reconocimiento mutuo. (Kripper & Sapag, 2009)

De la Roca pone en manifiesto que el abordaje del capital social en la actualidad se asocia con el desarrollo social, la superación de la pobreza y el fortalecimiento de los procesos educativos de una sociedad. (De la Roca, 2022) Proceso que se pueda generar de manera consciente o inconsciente y de esa misma forma será el tipo de involucramiento entre los actores sociales.

“Las diferentes definiciones que podamos encontrar (Capital Social) tienen en común la importancia de las redes sociales”. (González-Heras, 2022) que se agrupan en torno a dos perspectivas fundamentales: la perspectiva comunitaria y la perspectiva individual. (Urteaga, 2013)

Desde la perspectiva comunitaria y el accionar público, el capital social como eje del Desarrollo Social Sostenible (DTS) busca la gestión conjunta con los gobiernos locales. Es por eso por lo que promueve acciones concretas de participación concertada, por medio de formas flexibles de organización que involucren a los actores públicos y privados. “Una

nueva institucionalidad que pueda reorientar el comportamiento de los actores hacia la cooperación y la innovación en el ámbito territorial.” (Foti Laxalde & Caracciolo Basco, 2004)

BIBLIOGRAFIA

- Appadurai, A., & Villegas, S. (2016). *El futuro como hecho cultural: Ensayos sobre la condición global* (Fondo de Cultura Económica, Ed.; 2016th ed.). <https://www-digitaliapublishing-com.ezproxy.eafit.edu.co/a/64284>
- Burt, A. (2021, April 21). La capacidad de aspirar a un futuro mejor. *Revista FOCO*. <https://foco.lanacion.com.py/2021/04/21/la-capacidad-de-aspirar-a-un-futuro-mejor/>
- Cejudo, R. (2007). CAPACIDADES Y LIBERTADES Una aproximación a la teoría de Amartya Sen. *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, LXV, 9–22. <https://www.researchgate.net/publication/44200822>
- Cheek, T. (2006). Xu Jilin and the Thought Work of China's Public Intellectuals. *The China Quarterly*, 186, 401–420. <https://doi.org/10.1017/S030574100600021X>
- Daros, W. R. (2002). *¿Qué es un marco teórico?* <https://www.redalyc.org/pdf/259/25914108.pdf>
- De la Roca, J. M. (2022, June 4). *Capital Social*.
- Foti Laxalde, M. Pilar., & Caracciolo Basco, Mercedes. (2004). *Capital social, economía solidaria y desarrollo territorial sostenible el caso de las mujeres de la Federación de Cooperativas de Trabajo, Textiles del Sudeste, (FECOSUD), Argentina*. IICA.
- González-Heras, A. (2022). Las perspectivas del capital social, parte I. *Cinta de Moebio*, 74, 121–131. <https://doi.org/10.4067/s0717-554x2022000200121>
- Guichard, J. (1995). *La escuela y las representaciones de futuro de los adolescentes* (Leartes, Ed.). 1995.
- International Research Training Group. (2019, July 2). *Conferencia del CIG "Temporalidades del Futuro."* Temporalities of Future. <https://www.lai.fu-berlin.de/es/temporalities-of-future/1-research/index.html>
- Kripper, C. E., & Sapag, J. C. (2009). Capital social y salud en América Latina y el Caribe: una revisión sistemática Forma de citar Revisión bibliográfica / Literature review Palabras clave. In *Rev Panam Salud Publica/Pan Am J Public Health* (Vol. 25, Issue 2).
- Marina, J. (2014). La política de la esperanza. *El Mundo*. <https://www.elmundo.es/opinion/2014/01/01/52c46d41268e3ebe218b457b.html>
- Poli, R. (2017). *Introduction to Anticipation Studies* (Springer International Publishing AG, Ed.; 1st ed.). Springer Cham.
- Rivera-García Patricia. (2003). Marco Teórico, Elemento fundamental en el proceso de investigación científica. *Laboratorio de Aplicaciones Computacionales, UNAM*.
- Sautu, Ruth. (2005). *Manual de Metodología : construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. CLACSO.

- Sepúlveda, N. (2010). *Desarrollo, Identidad y Aspiraciones Sociales* [Tesis para optar el grado académico de licenciado en Antropología Social, Universidad Academia de Humanismo Cristiano].
<http://bibliotecadigital.academia.cl/xmlui/bitstream/handle/123456789/567/tant105.pdf?sequence=1>
- Torres Sanchez, M. (2002). *El capital social en las asociaciones de madres y padres: formación y desarrollo e institucionalización* [Tesis doctoral]. Universidad de Granada.
- Universidad del Mar. (2009, October). *Modernidad y realización del individuo: contribuciones para una sociología de las aspiraciones*. Aula Virtual Fundamentos Socio-Culturales.
<https://aulasvirtuales.wordpress.com/2010/05/11/modernidad-y-realizacion-del-individuo-contribuciones-para-una-sociologia-de-las-aspiraciones/>
- Urquijo, M. (2014). La teorías de las capacidades en Amartya Sen. *EDETANIA*, 46(ISSN: 0214-8560), 63–80.
- Urteaga, E. (2013). La teoría del capital social de Robert Putman: Originalidades y carencias. *Reflexión Política*, 15, 44–60.
- Valencia-García, G. (2022). Pablo González Casanova y los prodigios del tiempo. *FIGURAS REVISTA ACADÉMICA DE INVESTIGACIÓN*, 3(3), 118–120.
<https://doi.org/10.22201/fesa.26832917e.2022.3.3.223>
- van Laak, D. (2008). Planung. Geschichte und Gegenwart des Vorgriffs auf die Zukunft. *Geschichte Und Gesellschaft*, 34(3), 305–326.
<https://doi.org/10.13109/gege.2008.34.3.305>
- Vargas, G. (2002). Hacia una teoría del capital social. *Revista de Economía Institucional*, 4(6), 71–108.